

# EXPERIENCIA DE CAPACITACION EN SALUD MENTAL A DOCENTES DE SECUNDARIA

Rosalba Mera Rius\*  
Ligia Mesa de Giraldo\*\*

El ser humano, durante su desarrollo se ve enfrentado a experimentar diferentes cambios que van a repercutir en toda su existencia, originándole unos rasgos de personalidad perennes, compatibles con su propia identidad.

Específicamente en la etapa de la adolescencia, ocurren transformaciones y ajustes determinados por factores biológicos, psicológicos y sociales. El comportamiento del adolescente es el producto y su consiguiente acúmulo, de las experiencias sociales vividas durante la infancia y la niñez y de la interpretación que elabore sobre las mismas; de esta forma, podemos observar que estos jóvenes, no sólo deben afrontar sus variaciones personales sino que, además, requieren enfrentarse a las crisis sociales, económicas y culturales de la sociedad en que viven.

La preocupación de los adolescentes por su físico no sólo se limita a las transformaciones y proporciones corporales, sino a la autopercepción de sus cambios en relación con compañeros de su mismo sexo y edad, que pueden conducirlos a reducir su autoestima, sintiéndose disímil e inferior a ellos, más aún cuando los familiares y las personas de su entorno resaltan estas manifestaciones.

---

\* Enfermera, Magíster en Psiquiatría, Profesora Departamento de Enfermería, Universidad del Valle.

\*\* Enfermera, Magíster en Salud Pública, Profesora Departamento de Enfermería, Universidad del Valle.

Sicológica y socialmente, el adolescente busca reafirmar su autonomía, su intimidad, su aceptación social, su capacidad para tomar decisiones; se incrementa la relación con personas de edad similar y sexo opuesto y la influencia de éstos en su conducta; la formación de grupos y el rechazo a las normas y valores establecidos por los adultos, es otra de sus características.

La familia juega un papel primordial en esta etapa, ya que dependiendo de la calidad de su interacción, de los recursos económicos, de las condiciones de la vivienda, entre otros, puede acrecentarse o reducirse, en estos jóvenes, su autoestima, potencializándose así la intensidad y frecuencia de las respuestas ocasionadas por la fase evolutiva en que se encuentran.

La concordancia de la época de la adolescencia y la educación secundaria hace indispensable el análisis de la relación adolescente-centro educativo.

La estimulación sicosocial que el joven recibe de su medio es un factor altamente relacionado con su comportamiento escolar, ya que afecta la motivación, la atención, la forma de relacionarse y la capacidad para aprender, entre otros.

Es así como, aquellos adolescentes que han sido subvalorados, despreciados o mal tratados consistentemente en etapas anteriores, están en desventaja para afrontar los cambios y exigencias de esta etapa, lo que puede engendrar deserción escolar, incrementando el riesgo de estas personas hacia la drogadicción, prostitución, delincuencia, encaminándolos hacia uniones conyugales a edades tempranas, embarazos no planificados, abortos, alcoholismo, suicidios, homicidios (1-4).

Además de la familia, la institución de enseñanza es otro modelo básico en la maduración del individuo; ésta le propicia tanto su capacitación como su formación y sus efectos van a reflejarse en su autoestima, su responsabilidad, su capacidad de aprendizaje y en la forma de manejar las situaciones del diario vivir (4,5).

Por ello, es de resaltar el crédito que debe otorgarse a la orientación y apoyo que los educadores deben brindar a esta población, buscando con ello un mejor aprovechamiento de sus capacidades y contribuyendo al crecimiento armónico e integral del mismo.

Por lo anterior concluimos que, tanto la institución educativa como la familia deben tener presente las necesidades básicas de estas personas, tales como alimentación balanceada, vivienda, salud, independencia, aceptación, autoestima alta, amor, respeto, pertenencia a un grupo de compañeros, relaciones interpersonales con maestros y amigos de ambos sexos, sin dejar de resaltar su labor en la orientación hacia la canalización adecuada de la satisfacción de estas necesidades, las que contribuirían a maximizar sus alcances intelectuales.

Según la Encuesta de Demografía y Salud (EDS), 1986, la unión conyugal es más prevalente entre los jóvenes de escasa escolaridad que entre los de instrucción mayor; de las mujeres de 15 a 19 años de edad, con menos de seis años de estudio, 24% se encontraban en unión libre, en comparación con 5% de las que tenían 9 años o más de escolaridad.

Elena Prada y col. reportan para 1985, las causas de mortalidad en mujeres de 12 a 24 años, así: homicidios y lesiones intencionales están en primer lugar, en los grupos de 16 a 18 años y de 19 a 24 años con 9.0% y 9.5%, respectivamente y ocupando un segundo lugar en las mujeres entre 12 y 15 años con 5.4%. Los suicidios y lesiones autoinfligidas aparecen en tercer lugar, tanto para el grupo de 16 a 18 como de 19 a 24 años, con 6.2% y 4.3% en su orden; en la población de 12 a 15 años este causal figura en sexto lugar con 4.2% (1).

Vesga de Ospina y col., refieren el alto índice de deserción escolar y de alumnos repitentes que existe, desconociéndose las reales causas que los originan; ésto es aún más preocupante si se tiene presente, que muchos de estos jóvenes se vinculan a la fuerza laboral con las consecuencias de atraso y analfabetismo, además de las inherentes a la actividad económica (2).

Por lo tanto, se requiere para el manejo del adolescente escolar, un trabajo interdisciplinario e intersectorial, con participación del profesional de enfermería, tendiente al fomento de la Salud integral de este grupo, la identificación precoz de personas con factores de riesgo para su salud y la instauración del tratamiento adecuado para prevenir las posibles consecuencias de la enfermedad.

El presente trabajo se originó en los descubrimientos de un estudio efectuado en una institución de enseñanza media, tendiente a identificar el estado de salud de la población escolar y factores de índole personal, familiar y académico influyentes en el comportamiento de estas estudiantes, que ofreciera algunas pautas para planear acciones preventivas y de control.

Los hallazgos más sobresalientes que demostraron alteraciones en su estado físico y emocional, fueron caries 64.8%, bajo peso 53.8%, cuadros de ansiedad 52.7%, cefaleas frecuentes 50.5%, disminución de agudeza visual 44%, manifestaciones de tristeza, aislamiento, aburrimiento o sentimiento de soledad frecuente 31.9%, disfunción menstrual 24.7%, dolores articulares 23.1%, relaciones intrafamiliares deficientes 34%, ideas o intentos de suicidio 18.7%, consumo de bebidas alcohólicas, una o más veces al mes 15.4%, 10.9% de las estudiantes reportaron la práctica de relaciones sexuales sin empleo alguno de método anticonceptivo.

Es imperativo destacar que los hallazgos demostraron relación estadísticamente significativa *entre estado de salud y rendimiento académico*,  $p < 0.05$  (3).

Analizando la problemática descrita, se destaca la labor que el educador puede desempeñar en esta fase del desarrollo mediante el empleo de metodologías que favorezcan el aprendizaje, orienten al estudiante hacia la canalización de los recursos en forma constructiva y faciliten el proceso de maduración.

Por lo anterior, nos fijamos como propósito para este trabajo capacitar al grupo docente de la institución educativa sobre aspectos de salud mental, que les permitiera promover el desarrollo integral del adolescente escolar, detectar precozmente estudiantes con factores de riesgo para su salud mental y aplicar algunas acciones frente a los alumnos con comportamientos indicadores de perturbación.

## MATERIAL Y METODO

La experiencia se realizó en un colegio de educación media del sector oficial, del área urbana del municipio de Puerto Tejada, Cauca, que contempla en su planta de cargos 41 educadores y 798 estudiantes del sexo femenino, distribuidos en 2 jornadas.

El nivel de preparación del profesorado es el siguiente: con Licenciatura en Educación 31 profesores; con otros títulos universitarios 4; 5 docentes tienen grado de Normalista y la Directora es Magíster en Administración Educativa.

Además de los datos obtenidos del estudio, se efectuaron reuniones previas con el grupo docente para definir conductas más repetitivas y de difícil manejo presentadas en las escolares y otros temas de interés aplicables al proceso enseñanza- aprendizaje, que sirvieran de base para la elaboración del programa a efectuar por las autoras del trabajo.

Este se realizó durante un semestre académico con una intensidad de 4 horas quincenales, para un total de 40 horas por grupo, cubriendo los docentes de ambas jornadas.

Para la ejecución de cada una de las sesiones se empleó una metodología participativa, donde los asistentes consultaban, con antelación, el tema a tratar. Se analizaron las experiencias que habían vivenciado en su práctica profesional, dándoles el consiguiente reforzamiento teórico. También, se emplearon dinámicas grupales para discusión de situaciones hipotéticas.

Los tópicos tratados fueron.

- Ciclo vital del individuo y su familia, con énfasis en el adolescente.
- Características, necesidades y situaciones especiales de las diferentes fases evolutivas.
- Factores de índole personal, familiar, social y escolar que inciden en el proceso de aprendizaje.
- Estrategias que facilitan mejorar el nivel de seguridad, autoestima y socialización de los jóvenes.
- Indicadores para detección precoz de adolescentes con factores de riesgo para la salud mental.
- Stress ocupacional y sus repercusiones a nivel del individuo, su familia y el contexto laboral.
- Pautas para la orientación de adolescentes con comportamientos de: ansiedad, aislamiento, timidez exagerada, depresión, hurto, dificultad para aprender, desmotivación para el estudio.

Durante el semestre siguiente, se realizaron sesiones mensuales con los educadores de cada una de las jornadas, a fin de discutir situaciones especiales que hubieren sucedido, el manejo efectuado, las limitaciones presentadas y se buscaban alternativas de solución con el grupo, dándose la retroalimentación respectiva.

## DISCUSION

El profesor es un elemento valioso e imprescindible para el proceso enseñanza-aprendizaje y en la formación integral del estudiante (4,5,7); de ahí la importancia de mantener una 'capacitación permanente en cada una de las áreas de su quehacer, que le faciliten la labor cotidiana, lo que pudo reafirmarse con esta experiencia, dado que los integrantes del grupo demostraron interés y participación activa y posterior a esta capacitación, algunos presentaron cambio de actitudes hacia determinados comportamientos de los educandos, mejorándose la comprensión hacia los mismos, facilitando la comunicación y la expresión de dificultades y brindándoles la orientación individual o familiar requerida.

Los comportamientos de los alumnos que mayor dificultad ocasionaba al personal docente, eran la agresividad, la hiperactividad, el bajo rendimiento académico y los relacionados con el área de la sexualidad humana. En su gran mayoría, estas manifestaciones se relacionaban con disfunción familiar y privación económica.

La metodología empleada facilitó la discusión y análisis de cada uno de los temas a tratar, tanto por la documentación previa del docente como por el análisis de situaciones propias de su actividad laboral y la posibilidad de su aplicación a corto, mediado y largo plazo.

El profesional de Enfermería, como integrante del equipo de Salud está en condiciones de participar activamente en los programas de atención integral al adolescente, con actividades tanto educativas como asistenciales dirigidas a estudiantes, familiares y docentes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. PRADA, E., et. al. Adolescentes de hoy, padres del mañana. Bogotá, 1988.
2. VESGA DE O., Amparo, et al. Un Modelo integrado para la atención de los escolares en el municipio de Cali, U.R.S., Cali, 1988.
3. ANTOLINEZ, Berta; MERA, Rosalba; MESA DE GIRALDO, Ligia. Condiciones de salud y rendimiento académico en estudiantes de secundaria, Universidad del Valle, Cali, 1990. En prensa. Bol. OPS/OMS.
4. ASOCIACION Salud con Prevención. Sexualidad en la Adolescencia. Bogotá, 1988.
5. ANTOLINEZ, Berta; MERA, Rosalba; MESA DE GIRALDO, Ligia. Relación entre rendimiento académico y percepción del profesor en estudiantes de secundaria. Cali, 1990. En Prensa.

6. MESA DE GIRALDO, Ligia; MERA, Rosalba; SANCLEMENTE P. Edgar; ZEA, Laura, M. Prevalencia de indicadores de anormalidad urinaria en escolares. Colombia Médica, Vol. 21, No. 2, 1990, pp. 58-61.
7. OSPINA DE GONZALEZ, Bernarda. Salud Escolar. Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería, Medellín, 1986.